

Fecha 21.03.2026	Sección Del Campo	Página 14
----------------------------	-----------------------------	---------------------

La producción de alimentos hortícolas en humedales en el desierto sudcaliforniano: el reto del relevo generacional

María Juliana Acevedo Torres Investigadora independiente
mariejulienas@gmail.com **Alba E. Gámez** Profesora-investigadora
de la Universidad Autónoma de Baja California Sur agamez@uabcs.mx
José Denis Osuna Amador Instituto Nacional de Investigaciones
Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) osuna.jose@inifap.gob.mx

A la vera sur del Pacífico sudcaliforniano (Baja California Sur, México), donde el agua es escasa y el sol cae a plomo, decenas de familias sostienen una horticultura que ha alimentado a la región por generaciones. En un entorno desértico, esto ha sido posible al amparo de un microclima permitido por el humedal que dio cobijo a los extintos pobladores originarios, luego a los misioneros jesuitas, y después a una pujante economía de exportación agropecuaria en el siglo XIX. En los valles de Todos Santos y de El Pescadero la producción de hortalizas ha creado empleo y ha conservado paisajes agrícolas que resisten el avance del turismo internacional y la urbanización costera.

La horticultura en Todos Santos-El Pescadero, región a medio camino entre la ciudad capital La Paz y la de Cabo San Lucas (uno de los dos extremos del Corredor Turístico de Los Cabos) se ha mantenido viva gracias a la capacidad adaptativa de sus productores. A pesar de los altos costos de los insumos, de la presión del mercado turístico-inmobiliario y de un clima cada vez más extremo, ellos siguen sembrando jitomate,

chile, pepino, albahaca, hierbas y otros cultivos, en un estado altamente dependiente de alimentos importados. Sin embargo, esta agricultura –base histórica de la seguridad alimentaria local– vive hoy una crisis silenciosa: la falta de relevo generacional.

La edad promedio de los productores –prácticamente todos varones– supera los 43 años, y ya no encuentran quién reciba su experiencia acumulada. La mayoría aprendió a sembrar desde la infancia, cuando la vida agrícola giraba en torno al trabajo familiar, a la crianza de semillas y a calendarios de siembra que se respetaban casi por tradición. Hoy, los mismos productores relatan que los costos de producción son hasta tres veces mayores que hace una década, que el precio de los fertilizantes y agroquímicos resulta prohibitivo y que el acceso al crédito formal es prácticamente inexistente. Así, ocho de cada diez productores nunca han tenido financiamiento agrícola y, quienes recurrieron a préstamos informales, terminaron vendiendo bienes para pagar deudas por la pérdida de cosechas o situaciones adversas a la comercialización.

Además, el cambio climático acentúa las dificultades. El aumento en la temperatura, una

mayor presencia de plagas y enfermedades, y variaciones en los tiempos de siembra les han obligado a modificar prácticas tradicionales. En entrevistas con productores se repite la idea de que hoy la horticultura requiere inversiones mayores en sistemas de protección solar y mano de obra especializada. Asimismo, la presión del turismo e inversión inmobiliaria ha incrementado el valor de la tierra agrícola, haciendo más rentable venderla o rentarla que sembrarla, especialmente para jóvenes que no ven claro un futuro en la horticultura local.

De ese modo, las trayectorias familiares de la producción agrícola han cambiado drásticamente. Aunque en décadas pasadas los hijos participaban activamente en la siembra, la preparación de terrenos y el control de plagas, hoy es común encontrar que las y los jóvenes optan por empleos en el turismo por considerarlos menos demandantes y mejor remunerados en el corto plazo. Esto se refleja en que más de la mitad de los productores entrevistados declare que no tiene sucesor interesado en continuar la actividad. Las razones son múltiples, como ingresos bajos e inestables, ausencia de seguridad social, desgaste físico, falta de apoyos técnicos y la



Fecha 21.03.2026	Sección Del Campo	Página 14
----------------------------	-----------------------------	---------------------

percepción de que la agricultura “ya no deja”.

A pesar de ello, las familias productoras han desplegado estrategias de adaptación que les permiten continuar su actividad. Algunos han transitado hacia la agricultura orgánica o hacia mercados locales que ofrecen mejores precios; otros han diversificado sus ingresos con turismo rural, venta directa o procesamiento artesanal. Estas iniciativas muestran que, cuando existen incentivos y condiciones adecuadas, sí hay

jóvenes con disposición a darse. De hecho, la mayoría de los productores expresó interés en cambiar a sistemas orgánicos si tuvieran apoyos para certificación, capacitación o infraestructura, lo cual indica un camino potencial para revitalizar el sector.

Lo que ocurre en Todos Santos–El Pescadero no es solo una problemática local, sino una señal clara de la fragilidad de los sistemas alimentarios en zonas áridas. La horticultura familiar de la región no solo produce alimentos; produce paisaje, empleo, cultura agrícola y arraigo

territorial. Mantiene corredores verdes que ayudan a la recarga del acuífero y reduce la dependencia de alimentos importados, lo que en Baja California Sur es esencial. Sin embargo, sin políticas públicas que protejan los suelos agrícolas frente a la especulación, sin programas de financiamiento adecuados, sin incentivos para juventudes rurales y sin una gestión del agua basada en criterios ecosistémicos este patrimonio agrícola corre el riesgo de desaparecer.

Los productores de Todos Santos–El Pescadero demuestran que

sí es posible sembrar en el desierto. Su capacidad de resistencia es admirable, pero no infinita; producen alimentos frescos en condiciones climáticas adversas, sostienen prácticas agrícolas heredadas por generaciones y mantienen viva la agricultura en un territorio donde casi todo empuja hacia la urbanización turística. Su trabajo es fundamental para la seguridad alimentaria regional, pero su continuidad depende de que la agricultura vuelva a ser una opción viable para las nuevas generaciones. ■



Trabajo de campo en parcelas horticolas de Todos Santos. José Denis Osuna Amador



Unidades de producción horticola en el desierto sudcaliforniano. José Denis Osuna Amador

Fecha 21.03.2026	Sección Del Campo	Página 14
----------------------------	-----------------------------	---------------------



Diálogo con productores en el corredor agrícola de Todos Santos. José Denis Osuna Amador



Superposición cartográfica – Transición del territorio agrícola 1888 -2025. María Juliana Acevedo Torres